

**BASTA DE
FEMICIDIO**



**NI UNA
MUJER
MENOS**



**EDUCACION SEXUAL
PARA DECIDIR
ANTICONCEPTIVOS
PARA NO ABORTAR
ABORTO LEGAL
PARA NO MORIR**



Revista Mar de Lucha
junio 2013
número 2



BASTA de ABUSOS

Editorial



Somos un grupo heterogéneo de jóvenes mujeres, que desde el año 2006, decidimos combatir la doble opresión que padecemos como mujeres y en los distintos lugares en donde nos desarrollamos. Somos trabajadoras de la industria del pescado, obreras de la industria de alfajores, del sector textil, profesionales de la salud, amas de casa, docentes y estudiantes, también somos madres, hermanas, hijas, esposas, compañeras que creemos firmemente que el camino de la organización y la lucha es el que nos permitirá revertir la situación que sufrimos hoy en día. Es por ello que nos organizamos como una agrupación dedicada a pelear año a año por nuestros derechos y exigir que se cumplan.

Entendemos que las mujeres somos doblemente oprimidas ya que por un lado, formamos parte del género femenino al cual históricamente se le han asignado lugares, roles y conductas subordinadas al género masculino. Producto de esta situación, las mujeres hemos sido confinadas por siglos a la esfera privada y al desempeño de nuestras tareas "naturales", principalmente domésticas, asociadas al cuidado y servicio del hogar y sus miembros siendo consideradas además como legalmente "incapaces" para ejercer nuestros derechos. A pesar de ello, la historia del movimiento de mujeres, de la cual nos sentimos parte, ha demostrado lo contrario. Las mujeres no solo somos capaces de ejercer nuestros derechos sino

que vamos por más. De esta forma y al calor de las distintas luchas, se han logrado enormes avances, y gracias a ello, hoy podemos votar, trabajar, estudiar y ejercer libremente nuestra sexualidad.

Sin embargo, la opresión de género sigue expresándose día a día, siendo maltratadas física, psíquica, económica y sexualmente de numerosas formas, situación que si bien es común a todas las mujeres, es aún más radicalizada en las mujeres de menores recursos socio-económicos en donde la situación de dependencia es extrema. Esta es la doble opresión que golpea no solo por género sino también por clase. De esta forma, las mujeres doblemente oprimidas trabajan en condiciones insalubres tolerando incluso situaciones de abuso para mantener su trabajo, encontrándose también en condiciones desfavorables en relación a los hombres ya que pueden quedar embarazadas y las licencias de maternidad son consideradas un gasto improductivo. En esta sociedad las mujeres somos también objeto de mercancía, la prostitución se encuentra naturalizada y la esclavitud sexual crece a pasos agigantados, siendo el segundo negocio más grande a nivel mundial. En el ámbito familiar, nuestras labores no son reconocidas y en el judicial somos injustamente penadas por abortos y embarazos no deseados ya sea por violación o por descuido. Culturalmente seguimos siendo estigmatizadas

por locas, histéricas y putas, condenadas de esta forma incluso frente a abusadores o golpeadores.

Revertir esa situación es nuestra lucha actual, y como parte de ella en los últimos años hemos logrado visibilizar estas problemáticas en la sociedad, a la vez que denunciamos sin cansancio ante el gobierno nacional, principal responsable de la mayor parte de los padecimientos de las mujeres, ya que tiene el poder ejecutivo y legislativo para poder actuar frente a nuestros padecimientos y contrario a ello, los ha ignorado permitiendo que en los últimos diez años se agraven los casos de Trata, quede impune la violencia y abusos sexuales, aumenten las muertes de mujeres por abortos clandestinos y continúe la precarización laboral. También hemos exigido al gobierno provincial y municipal, sin encontrar respuestas, ya que en la mayor parte de los casos actúan en connivencia con las aberraciones sufridas por el género femenino. A pesar de las enormes barreras encontradas, fue producto de la lucha permanente, y basándonos en la presencia en las calles y la unidad del movimiento de mujeres del que somos

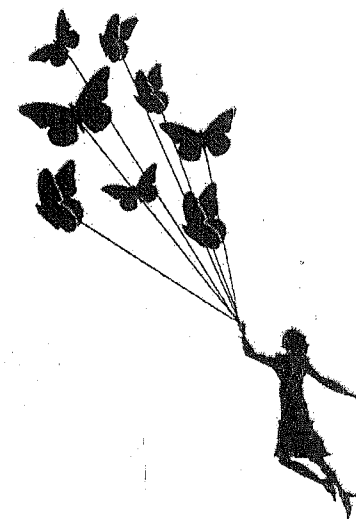
parte, que hemos conseguido dar grandes pasos pudiendo incorporar la figura de femicidio al código penal y la modificación de la ley de Trata. Por eso estamos convencidas de que estamos construyendo el camino correcto dando batalla en todos los ámbitos, desde lo rural, lo urbano, lo laboral, lo familiar, desde los pueblos originarios, desde lo estudiantil, desde la investigación académica, entre otros. Para ello participamos y nos comprometemos con diversos proyectos. En estos años además de estar presentes en todas estas luchas, hemos creado talleres de discusión en la universidad y los colegios secundarios sobre distintos temas, organizado jornadas de reflexión y debate que atravesaron diversas modalidades y contaron con la participación de la comunidad en general, así como intervenciones artísticas y trabajado en conjunto con otras organizaciones, entre otras actividades.

Hoy emprendemos un nuevo proyecto, el de la realización de esta revista a través de la cual queremos acercarnos jirones de esta lucha contra la doble opresión, nuestra lucha, la de todas.

En los últimos años asistimos a una brutal ola de femicidios y abusos sexuales, cuya visibilización ha sido posible producto de la lucha de las mujeres cuyo avance tuvo conquistas importantes principalmente en el aspecto legal. Sin embargo, la crueldad contra las mujeres muestra síntomas de una sociedad convulsa que se descarga sobre los cuerpos femeninos siendo incluso condenadas aquellas que se rebelan contra ello, como las hermanas Jara, las jóvenes acusadas de defenderse de un hombre que quiso abusar de ellas y que siendo encontradas culpables, cumplieron la sentencia de dos años y un mes de prisión mientras esperaban el juicio, caso que desarrollamos en este número.

Casos recientes como los de una estudiante de Mar del Plata violada y quemada en el barrio Belgrano, una trabajadora social asesinada en Miramar y una mujer brutalmente asesinada en el seno familiar en una casa de Santa Clara son apenas una muestra horrorosa de esta penosa realidad. En esta edición hacemos referencia a esta situación, empuñando una lucha importante que estamos motorizando contra los abusos

sexuales ocurridos en la ciudad de Mar del Plata, particularmente en la zona del Complejo Universitario. En estas páginas además las mujeres hablan, reflexionan, escriben, cuentan, crean. En este espacio, las mujeres alzan su voz.



Facebook: Mardelucha Mar del Plata



Caso hermanas Jara

19 de febrero de 2011: las hermanas Aylén y Mariana Jara regresaban a su hogar en la localidad bonaerense de Moreno y fueron abordadas por Juan Leguizamón, quien violentándolas con un arma de fuego intentó abusar de ellas; quienes al defenderse del ataque le quitaron el arma y le efectuaron un corte con un cuchillo. A partir de esas "lesiones graves" las hermanas Jara son detenidas y trasladadas al penal de Los Hornos, en la ciudad de La Plata. Leguizamón es un vecino del barrio, hermano de una de sus amigas, vendedor de drogas, violento, abusador y quien se encargo de golpear, agredir y acosar a las hermanas Jara en reiteradas oportunidades. Ese vecino, es quien los jueces creen que si fuese un bravucón, peleador, agresivo y matón no hubiese terminado con puntazos causados por las Jara, siendo que él poseía un arma de fuego. ¿Cómo hubiese terminado entonces, señores jueces? ¿Con las hermanas Jara muertas? ¿Una sola, las dos?

Aylén y Mariana hicieron frente a una situación concreta y probada de maltrato de la que fueron víctimas durante mucho

tiempo: enfrentaron a su violador. La familia de Leguizamón admitió que el mantenía relaciones con las dos hermanas. El mismo Leguizamón dijo que esto era cierto y que incluso una de ellas se habría practicado un aborto; producto de las relaciones sexuales que mantenía con él. Distintos testigos caracterizaron a Leguizamón como un hombre violento, especialmente contra las mujeres y con un manejo habitual de armas de fuego, algo que Juan Leguizamón también admitió. Pero para el tribunal las afirmaciones son generales y vacías respecto de lo que se proponen: dar cuenta de que el hombre mentía para encubrir su propio ataque a las jóvenes.

También desapareció evidencia. La remera de Leguizamón no pudo ser ubicada. La defensa había señalado que, por los dichos de testigos, Leguizamón vendía drogas ilegales con la complicidad de la policía local y ésta habría encubierto los pormenores del caso Jara para beneficiarlo. "Me inclino a pensar que quedó arrumbada en algún rincón del nosocomio donde fue atendido", remarcó la jueza María Larroque.



Además, Leguizamón tenía una historia con uso de arma de fuego, un abuso anterior a otra mujer (ocurrido en su "tierna juventud", como señala indignantemente el fallo condenatorio), una condena por robo y otra por privación ilegítima de la libertad.

Pero todo esto no fue relevante para el Tribunal. La causa fue elevada bajo los cargos de "homicidio en grado de tentativa" y el fiscal del juicio, Guillermo Altube, no se apartó de esa calificación: pidió 5 años y 10 meses de prisión durante los alegatos. Nunca quiso bajar la calificación a "lesiones graves", ni siquiera cuando propuso un juicio abreviado a las partes. Tampoco apoyó el pedido de prisión domiciliaria, ante la situación de depresión profunda que sufre Marina Jara y los problemas de salud física que tiene Aylén. El mismo tribunal que las condenó negó también la excarcelación antes del juicio.

Finalmente, las hermanas Aylén y Marina Jara recibieron como condena por el delito de "lesiones graves" (sí, "lesiones graves") el mismo tiempo que

pasaron con prisión preventiva: dos años, un mes y veintidós días. Así lo dispuso el Tribunal Oral en lo Criminal 2 de Mercedes, en un fallo unánime, redactado por la jueza María Larroque, al cual adhirieron sus colegas Fabián Brahim y Marco Barskien, en el que se descarta que las jóvenes hubieran sufrido violencia de género por parte del hombre del que dicen haberse defendido, Juan Leguizamón. Además, se ordenó la inmediata libertad de ambas hermanas, que abandonaron el penal de Los Hornos inmediatamente. "Es insólito que hayan estado detenidas durante dos años por intento de homicidio cuando el fallo final fue lesiones graves", consideró el abogado defensor, Isidro Encinà.

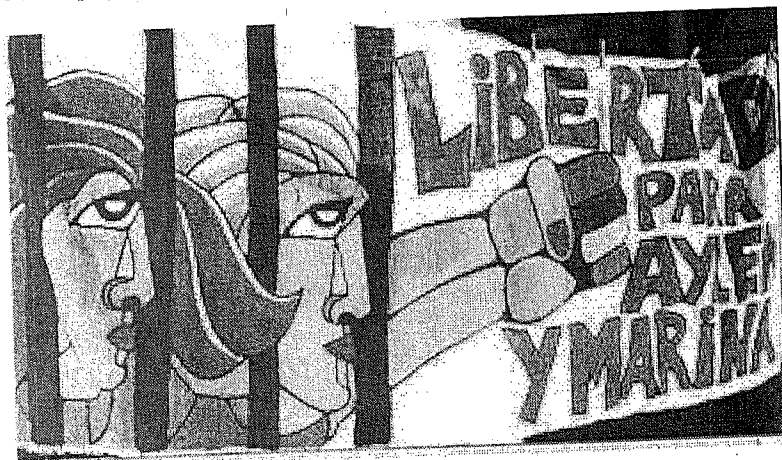
La sentencia es un triste ejemplo respecto de la actitud de las mujeres que se defienden ante el acoso y el abuso sexual. Las mujeres nunca tenemos salida con esta Justicia. Se nos exige siempre lo contrario a lo que hicimos, para que la víctima sea victimaria, y el victimario siempre sea la víctima.



Hoy las hermanas Jara y sus abogados van por la absolución en la apelación que ya anunciaron presentarán contra este fallo. Festejaron junto a quienes las acompañaron la libertad lograda (las esperaba una casa con rejas, ya que Leguizamón vive a una cuadra y se mueve con impunidad), y desde ya la historia que les tocó vivir, con el encierro incluido, es parte de la historia de lucha del movimiento de mujeres de Argentina, que sabe nuclearse cuando una mujer es víctima de violencia de género, no solo directa de parte de uno o más hombres, sino cuando esa violencia es institucional, ejercida por un Estado que

reproduce esa opresión contra la que luchamos incansablemente, todos los días. Como con Maria Ovando o Romina Tejerina.

¡Por todo esto exigimos cárcel para los violadores y los femicidas!



¿Qué es Mar de Lucha para mí?

En principio, lo que hizo que me acerque a Mar de Lucha fue la buena onda y energías positivas que me transmitían las chicas que la integran, comenzando a ir a las reuniones empecé a disfrutar no solo de las charlas y la forma ideológica que estas tenían, sino también de la posibilidad de encontrarme en una pluralidad de realidades que vivimos; en eso; las chicas que trabajan y tienen hijos, las que estudiamos y trabajamos, las que son amas de casa, etc. En ese camino nos diferenciaban las formas y realidades de vida que tenemos, pero nos acercaba de forma muy profunda lo que compartimos, ser mujeres... Fue ahí donde entendí que como mujeres tenemos realmente esa famosa "sensibilidad", y a ver, que no nos hagan creer que dicha sensibilidad nos hace el "sexo débil", porque muy por el contrario esa sensibilidad nos hace fuertes, valientes, comprensivas y luchadoras... en nuestra propia vida, pero también para la sociedad, basta ver el empuje que cada mujer le pone al día a día... o detenerse a revisar la historia... y ahí nos encontraran luchando por condiciones de trabajo, por igualdad... Y así fuimos fortaleciendo el vínculo y llegó la hora de ir al Encuentro Nacional de Mujeres del que tanto había escuchado, los preparativos para ir fueron emocionantes todas trabajando a la par para que todas puedan viajar. Así llegó Paraná, y nos encontramos con miles de mujeres de todo el país debatiendo ideas y problemáticas.

Fue ahí donde entendí que mi historia no es un caso aislado, particular, sino que muchas mujeres de todo el país viven diversas situaciones de violencia, o se encuentran en situación de trata, o mueren por abortos ilegales, o vivimos la desigualdad de derechos en los trabajos, etc.

Pero si me quedaban dudas sobre la fuerza que nos une, llegó el momento de la marcha donde cada una nos olvidamos de las

diferencias y nos unimos en una gran columna de más de 25.000 mujeres de todo el país...

Quería compartir muy resumido, ya que hoy me encuentro un poquito más lejos, lo que significa para mi Mar de Lucha, pero sobre todo lo que nos hace unirnos como mujeres y entender que este mundo no se trata de la diferencia entre mujeres y hombres, esa es una mentira que pretenden hacernos creer las clases que solo quieren dominarnos... ¡Mujeres! somos protagonistas de la lucha que este mundo necesita para cambiar y tenemos algo más a lo que cualquier poder les teme... somos la fuerza de empuje y nunca nos rendimos...

Un Abrazo muy Grande para todas!!

Desde Perú las quiere Elisa.



ROMPIENDO EL SILENCIO

Denuncias, manifestaciones, encuentros, escarches con su respectiva irrupción en los medios masivos de comunicación, han vuelto indiscutible en los últimos años, que las mujeres se han organizado para protagonizar en cada rincón del país grandes luchas. En el camino han conseguido, entre una de sus conquistas, la visibilización de las problemáticas que las mujeres viven y han vivido día a día, muchas reproducidas durante siglos. Violencia doméstica, física, psicológica, sexual, económica, laboral, desigualdad y opresión en los diferentes espacios en los que las mujeres participan llegando hasta situaciones tales como la apropiación de su propio cuerpo con fines de lucro o la muerte, eran temas acallados por una sociedad culturalmente patriarcal, siendo relegados históricamente al ámbito privado. Sin embargo, poco a poco y al calor de la organización de las mujeres, materializada por ejemplo en el surgimiento de organizaciones y agrupaciones específicas, pero también a nivel nacional en los Encuentros Nacionales de Mujeres el silencio se va rompiendo. Sin embargo aún quedan problemáticas que las mujeres sufren cotidianamente, y que por su carácter derivado

de una opresión de género reproducida y naturalizada históricamente, siguen manteniéndose bajo el tapete y por lo tanto no reciben su necesario y urgente tratamiento.

La violencia sexual es un fenómeno extendido a pesar de que no contamos con estadísticas actualizadas y globales que avalen esta situación mientras las existentes no reflejan la realidad de la misma. Esto sucede ya que una de las características principales es su invisibilidad con un amplio sub registro de casos en las instituciones públicas ya que las víctimas afectadas son poco proclives a denunciar el hecho. Muchas veces, esto sucede por miedo a represalias del atacante, vergüenza, o falta de información sobre dónde y cómo realizar las denuncias, entre otros factores como el tratamiento inadecuado que reciben las víctimas y las escasas respuestas que reciben desde los ámbitos institucionales... En efecto, si bien desde 1999 estos delitos son considerados como de integridad sexual, (mientras que la doctrina anterior se ocupaba de proteger la moral y las buenas costumbres) el marco legal muchas veces hace agua cuando se acompaña en la

práctica, de la inexistencia de una voluntad política real que destine el presupuesto necesario para sostener medidas tendientes a acompañar ese marco legal, generando políticas tendientes a erradicar así como prevenir esta situación. Esto, se vio claramente reflejado por ejemplo, en el cierre de la fiscalía de delitos contra la integridad sexual que funcionaba en Mar del Plata y cuya reapertura se viene solicitando desde el 2004.

Por otro lado, el silencio también es producto de la naturalización de algunas situaciones que generan confusión en torno a que es "aceptable denunciar". En efecto, los casos de violencia sexual que llegan a esta instancia son, por un lado, aquellos que se producen en el ámbito privado (cuando suele generarse una situación prolongada y donde hay conocimiento del atacante) y por otro, los casos extremos, es decir las violaciones. (Muchas veces acompañadas de otro tipo de violencia o seguidas de muerte) No obstante, es importante saber que "Todo acto de índole sexual ejercido

por una persona -generalmente hombre- en contra del deseo y la voluntad de otra persona -generalmente mujer y/o niña- o que se manifiesta como amenaza, intrusión, intimidación, y/o ataque, y que puede ser expresado en forma verbal y emocional será considerado VIOLENCIA SEXUAL. Este tipo de violencia

es un ataque material o simbólico que afecta la libertad y la dignidad y produce efectos a corto, mediano y largo plazo en la integridad física, moral y psíquica.

Existen cientos de casos no denunciados y en algunos casos ni siquiera considerados (por la víctima ni por quienes la rodean) como abusos que se

suceden día a día en las calles de todos los rincones del país. Un claro ejemplo de ello, es el que vivimos en la zona del complejo de la Universidad Nacional de Mar del Plata y alrededores e incluso en el interior mismo de la institución y que venimos denunciando desde hace años. Frente a la falta de respuesta de las autoridades, en el 2008, desde



la agrupación Mar de Lucha junto con la Secretaría de Género del Centro de estudiantes de Humanidades, organizamos el SILBATAZO instalando en el barrio la idea de que si una mujer se sentía en peligro de abuso haga sonar el silbato para que los vecinos y comerciantes salgan en ayuda. Si bien esta forma de auto-organizarnos entre la comunidad es muy importante para generar conciencia sobre estos hechos y solidaridad, sin embargo es sumamente necesario exigir ante las autoridades medidas preventivas concretas. A pesar de ello, los casos de abuso y violación se repiten sin ser denunciados por las estudiantes convirtiéndose muchas veces en "mitos urbanos" que quedan sin resolución, mientras que las autoridades hacen oídos sordos a las escasas denuncias individuales que sí se efectúan. Frente a esta situación decidimos organizarnos en conjunto para romper definitivamente el silencio y exigir medidas urgentes a

las autoridades. Reproducimos a continuación la declaración resuelta en la Multisectorial en contra de los abusos sexuales en la Universidad e intermediaciones:

BASTA DE ABUSO SEXUAL!

Convocamos a una JORNADA CULTURAL CONTRA LOS ABUSOS SEXUALES el miércoles 19 de junio a partir de las 15hs en la entrada del complejo universitario.

ROMPAMOS EL SILENCIO Y ORGANICEMOSNOS ENTRE TOD@S PARA PREVENIR, DENUNCIAR Y EXIGIR

Las organizaciones de mujeres de Mar del Plata junto con los centros de estudiantes queremos informar una situación de suma gravedad que está sucediendo en el Complejo Universitario y sus alrededores. En el último tiempo se han registrado abusos sexuales a compañeras de la Universidad. Llamamos la atención sobre esta situación para informar y para prevenir.





MAR DE LUCHA



Invitamos a todas las mujeres del país a participar del XXVIII ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES que se realizará en San Juan los días 23, 24 y 25 de noviembre de 2013.

Este espacio de libertad que nos dimos las mujeres argentinas es de todas. Todas tenemos voz.

Los Encuentros potenciaron en el país la creación de cientos de organizaciones de mujeres que toman en sus manos la lucha por derechos específicos y que actúan en conjunto ante hechos de injusticia ocurridos en cualquier rincón del país: caso Tejerina, Obando, por ejemplo. Es por ello, que proponemos la experiencia del Encuentro Nacional de Mujeres como ejemplo de organización y lucha de las mujeres de todo el país, con características únicas en el mundo; generando espacios de diversidad y debate. En la actualidad más de 25.000 protagonizan estos espacios de discusión, en una provincia diferente año a año.

Nosotras ya nos estamos organizando para participar en San Juan, sumate al colectivo de MARDELUCHA! El encuentro es tuyo!!!

Pero fundamentalmente para exigir medidas URGENTES ante estos aberrantes hechos Sabemos que los abusos y la violencia de género suelen ser silenciados por sus víctimas por diferentes razones. Sin embargo, entendemos que solo rompiendo el silencio y organizándonos podemos frenar esta situación. Las organizaciones y los centros de estudiantes nos ponemos al frente de esta situación, denunciando y exigiendo ante las autoridades universitarias y municipales medidas urgentes para prevenir los abusos. A su vez entendemos que es una tarea de todas y todos y que necesitamos de la solidaridad y la participación de toda la comunidad, ayudando a una

BASTA DE ABUSOS!



mujer si se encuentra en peligro, socializando la información, denunciando y participando con alguna propuesta. Queremos aclarar que NO queremos más policía o una nueva policía municipal, ya que hace años suceden abusos y la policía nunca fue una solución.

POR ESO EXIGIMOS:

Mejor iluminación dentro del complejo y en los alrededores.

Puestos de cargas de tarjetas de colectivo en el complejo.

Cambiar las paradas y los recorridos de los colectivos para que todos pasen por la puerta del complejo.

Asegurar bandas horarias que funcionen en horarios prudentes

Que cada una de las autoridades pertinentes se pongan a la cabeza para dar una solución urgente.

Convocan
MardeLucha - Pan y Rosas
- EnRed - Plenario de Trabajadoras - Mujeres CTA - La Unidad Humanidades - Espacio de Género del FPDS-CN - Multisectorial de la Mujer - Mumalá - Confluencia - Graduados Docentes Humanidades - Secretaría de Prensa del Centro de Estudiantes de Humanidades - Centro de Estudiantes de Humanidades - Centro de

Estudiantes del Conservatorio de Música.

Contactos:
Laura Ruocco (Mar de Lucha): 154-495994
Agustina (Plenario de Trabajadoras): 155-181979
Pamela Arhia (La Unidad Facultad de Humanidades): 154-541544

Sabemos por otro lado, que esta situación afecta no solo a esta zona sino a toda la ciudad de Mar del Plata, así como a todos los rincones del país. Es por eso que asimismo exigimos la REAPERTURA DE LA FISCALIA DE DELITOS CONTRA LA INTEGRIDAD SEXUAL, así como la inmediata DECLARACION NACIONAL DE LA EMERGENCIA EN VIOLENCIA SEXUAL Y DOMESTICA. Al mismo tiempo que invitamos a avanzar rompiendo el silencio que la sociedad nos impone respecto de esta temática, realizando las correspondientes denuncias legales y públicas.

ROMPE EL SILENCIO,

9 DE CADA 10 ABUSOS NO SON DENUNCIADOS. EL SILENCIO Y SUS CONSECUENCIAS SON UNA DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE IMPUNIDAD

PARA ABUSADORES Y VIOLADORES.

Hacé la denuncia legal!
Comisaria de la mujer (Independencia 2447, 2º P) Todos los días las 24hs.
Comisaria de la Mujer descentralizada:
*Secretaría de Desarrollo social: T. Bronzini 1147- 2º oficina 20.
te: 4996631. (Lunes a viernes de 8 a 14hs)
*Soc. Fomento Barrio Playa Serena: Calle 435 N°350.

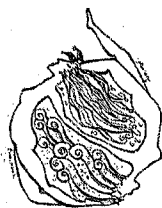
COMBATAMOS LA INVISIBILIDAD
Ayúdanos a visibilizar la problemática, hace tu denuncia (no tiene carácter legal)
bastadeabusosmdp@hotmail.com

Encontranos en facebook: MardeLucha Mar del Plata





Entrevista a Karina, trabajadora de la industria del pescado



Empecé a trabajar cuando tenía 15 años, casi 16, en una cooperativa. Me tuvo que autorizar mi mamá en el Ministerio de Trabajo para trabajar a los 16. Yo lloraba porque quería trabajar y tenía miedo que no me dieran el papel.

Quería trabajar para salir del quilombo de mi casa, tener mi propia plata para no depender de nadie, poder comprar mis cosas, pantalones y zapatillas. Yo quería salir de la realidad de mi casa. En la fábrica al principio había buena onda, escuchábamos música,

me sentía valorizada en mi trabajo hasta que me di cuenta que me estaban usando, que me estaban re explotando. Me di cuenta cuando la empresa en la que trabajaba se mudó de lugar, yo no pude asistir los primeros días de trabajo, creo que estaba enferma, y cuando volví le habían dado mi puesto a otra persona. Ahí me di cuenta que nadie me valoraba, que nadie es indispensable para una empresa. Los patrones me hacían creer que yo era importante porque hacía las cosas bien, las demás compañeras se me cagaban de risa, después me di cuenta por qué, ahí no les importa nada, si te tienen que dejar en la calle, te dejan.

A los 17 años entré en otra cooperativa, hacia rebozado, rabas, pelábamos tubos, era un trabajo más manual. En ese entonces me pagaban \$2 la hora, yo era feliz en ese momento, pensaba que era mucho, jaja. También hacía glaseado en una pileta llena de hielo y sin guantes! Y en otra época trabajaba en el envasado.

Este trabajo es insalubre, pero no lo reconocen como tal. Nos agarra tendinitis en la muñeca y en los hombros por el movimiento rotativo que hacemos, problemas en los huesos por el frío, hernia de disco, problemas en el túnel carpiano, codo de tenista, várices, lumbalgias, problemas cervicales por estar tantas horas con la cabeza mirando hacia abajo y tensas, la vista se lástima por el reflejo de las escamas y el hielo, también problemas auditivos por el ruido de las máquinas. Las fileteras se cortan y también se joden el hombro por la fuerza que hacen. Por ser mujer tenemos que aguantar varias cosas, principalmente el maltrato psicológico de los encargados, la situación de una mujer ahí es diferente a la del hombre, trabajamos más y ganamos menos que los hombres. Hubo abusos sexuales, violaciones e intentos de abuso afuera de la fábrica, eso pasa por los horarios de entrada, a las 5 de la mañana, cuando está todo desolado. También las mujeres tenemos la

complicación de atender a la familia y los hijos, seguimos trabajando afuera de la fábrica. El día se me hace muy corto, salgo de la fábrica, voy a buscar a los chicos a la escuela, tomamos la leche, cocino y nos vamos a dormir muy temprano porque me levanto entre las 4 y las 5 de la mañana.

Empecé a ir a los Encuentros Nacionales de Mujeres por una amiga que viajaba y me insistía para que vaya, me decía que me iba a encantar. Después de dos años de insistencia fui, en el año 2004, y quedé encantada con todo eso! Dije guauuu que zarpado todo esto, tantas mujeres! Al principio era complicado porque iba con mi hija que era muy bebé y no podía participar de la misma manera. Después fui sola y lo pude disfrutar mucho más. Los Encuentros me sirvieron para crecer y conocer cosas que desconocía y a la vez me dieron ganas de ayudar a otras mujeres. A veces es difícil ayudar, no sabes por dónde empezar. A una compañera de trabajo le pegaba el marido, venía a la fábrica toda golpeada y te daba una impotencia terrible, porque la mujer volvía siempre con él, el hombre violento trabaja psicológicamente sobre la mujer y ella vuelve porque se convence de que sin él no puede vivir. Encima ahora se la llevó lejos, a otra ciudad. En ese sentido a una mujer le recomendaría ir a los Encuentros, porque te da fuerza para salir de esa situación. Lo más lindo de ir al encuentro para mí es la marcha! son miles de mujeres. Es una sensación que tenés que vivir para poder describir.



Entrevista a Luciana, estudiante en el ISFP N° 19

En el instituto terciario donde yo estudio para ser maestra de nivel inicial y primario hay muchas dificultades: Faltan aulas para la cantidad de estudiantes que hay, son pocos los horarios de cursada, hay problemas edilicios, falta de profesores, mal funcionamiento de la fotocopidora, falta de becas y mucha burocracia. Pero además el 99% de las estudiantes somos mujeres y para nosotras es más difícil aún poder hacer la carrera, porque la institución no nos facilita la cursada. Teniendo en cuenta que muchas estudiantes somos madres, no hay contemplación si llegamos 10 minutos tarde por llevar a nuestros hijos a la escuela, o si tenemos que faltar por que los mismos se enferman. No tenemos guardería. No se conoce y cuesta mucho que se cumpla la ley de amamantamiento. En este momento nos estamos organizando para comenzar a formar el centro de estudiantes para escuchar todas las voces y para representar los problemas femeninos.

Para mí el Encuentro Nacional de Mujeres fue una experiencia única. La primera vez que fui, fue a Chaco, tenía 9 años, ahora tengo 24. Ya venía en el camino de la lucha, y ese viaje me marcó en la construcción de mi ideología.

Ver marchar a miles de mujeres, me lleno de energía. En esta marcha se concentran todas las energías de las mujeres con cantos repudiando y pidiendo que se respeten cuestiones de la mujer.

Todos los años se juntan alrededor de 20.000 mujeres, que luchan por diferentes consignas. Se organizan en talleres en los cuales participan todas las que quieran; van mujeres de todas las edades, religiones, obreras, estudiantes, etc. Entre medio de estos talleres, se hacen charlas, festivales, peñas y paseos.

Lo mejor del Encuentro es que se escuchan todas las experiencias que luego se plasman en un libro, que se entrega al año siguiente. En el Encuentro Nacional de Mujeres no se vota, lo que lo hace más democrático, y al 3er día se concentran todas las mujeres y marcha cada una con su consigna, muchas de las voces por la legalización del aborto, otras tantas basta de abusos, basta de femicidios, etc.



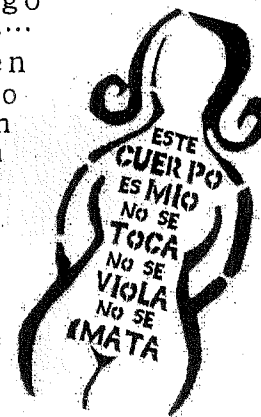
Necesito tu voz para romper mi silencio

Cada 9 minutos una mujer es violentada sexualmente.

Tod@s conocemos a personas que han sido víctimas de algún delito... quién no escuchó que a un conocido/a, lo robaron, le arrebataron la cartera, o algo semejante... pero... tod@s también conocemos a una o más mujeres en nuestra vida cotidiana que fue abusada o violada... lo sabías? Probablemente más de un@ se quedó pensando, y resulta que

saber eso no es tan común como lo primero. Te preguntaste por qué?

El silencio de las víctimas de delitos sexuales no surge de nuestro deseo de guardar silencio. Este silencio está impuesto desde la sociedad que nos oculta, en un juego de poder en el que somos por víctimas y por mujeres,



doblemente silenciadas. Y es un nudo en la garganta, una incomodidad en el cuerpo, una vergüenza injustificada. Defendernos y cuidarnos parece algo tan evidente como natural, y sin embargo, no escapa a la cultura por eso. Tenemos, como sociedad, y sobre todo como mujeres

que aprender a hacerlo. Empezando por nombrarnos. Como mujeres, diversas, pero unidas, y como víctimas, restituyendo lo que hace falta para ser conocedoras de nuestro poder. Esta es una semilla que se esparce con el aliento de cada persona que nos nombra para hacernos más conscientes de nuestra identidad.

El ENM es un espacio que sostiene, alienta y da palanca para que nuestra voz, la tuya, la mía, tome cuerpo, y nos recuerda y reafirma que podemos, desde la solidaridad más sincera, ser cada día más libres.



Violeta Parra... un gracias a la vida

Nació el 4 de octubre de 1917, en San Carlos, Chile, en una familia campesina. Tuvo ocho hermanos, más otros dos medios hermanos, hijos de su madre. Varios de ellos son hoy ampliamente conocidos como poetas y cantores, así como sus hijos y nietos. Violeta fue una cantautora, pintora, escultora, bordadora y ceramista. Su madre fue Clarisa Sandoval Navarrete, de quien Violeta recordaba su afición a las canciones campesinas. Nicanor Parra, padre de Violeta, era maestro y conocido folklorista de la región. Él enseñó a cantar a todos sus hijos, Violeta se aferró al canto, haciendo de él la pasión de su vida. La asistencia escolar de Violeta fue irregular, tanto por razones económicas como por el poco interés de la niña, que rechazaba todo aquello que estuviese relacionado con lo institucional, jerárquico y autoritario. Tras el fallecimiento del padre, en 1929, los problemas de



solvencia económica aumentaron para la familia Parra. Como solución, los hermanos adolescentes salían a cantar en barrios de ciudades como Chillán, San Carlos, Arauco y sus alrededores.

Cuando Violeta tenía 15 años decidió viajar a Santiago, donde vivió con su hermano Nicanor Parra.

Formó con su hermana Hilda el dúo Las Hermanas Parra, y comenzó a cantar en diversos boliches

populares, para financiar su estadía en la capital. Entonces, efectuó sus primeras grabaciones. Entre sus cantos populares predilectos se destacaban, además, farucas, pasodobles, valeses peruanos, tonadas, entre otras, típicos estilos folclóricos.

En 1952, Violeta escribió *Por Qué los Pobres No Tienen*. En 1954 obtuvo el premio Caupolicán al mejor intérprete. En 1960 grabó esta canción en Buenos Aires, pero fue prohibida



su difusión, debido al compromiso político manifiesto en su contenido. En Europa grabó otros discos.

Los temas populares y los problemas sociales fueron una constante en las canciones de Violeta Parra. Y aunque su participación política no consistió en una militancia partidista destacada, se la ha caracterizado como "la voz de los marginados". Además del interés por cantar, desarrolló la necesidad de rescatar el folclore chileno característico de los campos. Paulatinamente, comenzó a investigar el folclore y a reunir la información necesaria para difundirlo. A partir de la década que comenzó en 1950, este trabajo se profundizó. Por medio de visitas, de casa en casa, Violeta recolectó información, rearmando las tradiciones culturales del canto chileno.

Los premios que Violeta recibía, la motivaron a realizar su primer viaje a Europa. En 1954 fue invitada al Congreso de la Juventud en Varsovia, Polonia, como intérprete de la música e investigadora del folclore chileno.



El viaje se prolongó por más de un año. Recorrió Inglaterra, Italia, Checoslovaquia, Unión Soviética y Francia. Tras enterarse del fallecimiento de su hija Rosita, volvió a Chile y se sumergió en el trabajo. En 1959 se instaló en Concepción, formando parte del Museo del Folclore organizado por la Universidad de Concepción.

Durante los años 60, Violeta tuvo una gran actividad musical, artística y cultural. Viajó por Latinoamérica y Europa, fue invitada al Festival de la Juventud en Finlandia.

En Francia, grabó discos, y expuso sus pinturas en el Museo del Louvre, en 1964.

Tenaz investigadora y artista insólita, Violeta Parra rescató el alma popular de Latinoamérica. Una gesta de la que todavía beben decenas de músicos, escritores y poetas, grandes poetas, como su hermano mayor Nicanor Parra, su hermano protector, quien siempre ha reconocido que el origen de su antipoesía está en los cantos que ella revivió. En una entrevista, el Premio Cervantes describía el brutal carisma de su hermana: "La Violeta opacaba a todos. Aparecía con su guitarra y simplemente todo el mundo lo que quería era a Violeta con su guitarra. ¡Y entonces los poetas pasaban a la historia!"



Porqué Los Pobres No Tienen

Porque los pobres no tienen adonde volver la vista, la vuelven hacia los cielos con la esperanza infinita de encontrar lo que su hermano en este mundo le quita. ¡palomita! ¡qué cosas tiene la vida, ay zambita!

Porque los pobres no tienen adonde volver la voz, la vuelven hacia los cielos buscando una confesión ya que su hermano no escucha la voz de su corazón.

Porque los pobres no tienen en este mundo esperanzas, se amparan en la otra vida como a una justa balanza, por eso las procesiones, las velas, las alabanzas.

De tiempos inmemoriales que se ha inventado el infierno para asustar a los pobres con sus castigos eternos, y el pobre, que es inocente, con su inocencia creyendo.

El cielo tiene las riendas, la tierra y el capital, y a los soldados del Papa les llena bien el morral, y al que trabaja le meten la gloria como un bozal.

Para seguir la mentira, lo llama su confesor, le dice que Dios no quiere ninguna revolución, ni pliegos ni sindicatos, que ofende su corazón.

NO A LA
TRATA



CUANDO UNA
MUJER
DICE
NO
ES
NO

Hombre Pequeñito

Hombre pequeño,
hombre pequeño,
Suelta a tu canario que
quiere volar...

Yo soy el canario,
hombre pequeño,
Déjame saltar.

Estuve en tu jaula,
hombre pequeño,

Hombre pequeño que
jaula me das.

Digo pequeño porque
no me entiendes,

Ni me entenderás.

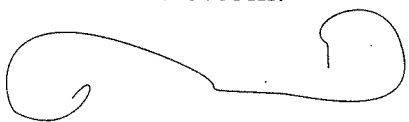
Tampoco te entiendo,
pero mientras tanto

Abreme la jaula que
quiero escapar;

Hombre pequeño, te
amé media hora,

No me pidas más.

Alfonsina Storni.



Alfonsina nació en 1892 en la ciudad de Laggagia, Suiza, y emigró con sus padres a la Argentina cuando era una niña. Fue una mujer que inauguró la poesía feminista y que vivió intensamente sus múltiples

facetas: fue actriz, obrera, maestra rural, profesora de teatro, gremialista, cantante, literata y periodista.

Madre soltera, algo inaceptable en su época, y sin embargo fue la primera mujer reconocida entre los mayores escritores de su tiempo. El rasgo característico de su producción fue un feminismo combativo.

Alfonsina era valiente. Se atrevió a bucear en las profundidades de su alma para encontrar la voz de la libertad dentro suyo, la voz que todas tenemos viva y vibrante, y que siglos de opresión han cubierto de polvo, pero jamás pudieron enterrar. Y más aún, la compartió con nosotr@s, con la solidaridad de una luchadora, para que todavía resuene su melodía de rebelión.

